

fue al Duque Alexandro, y le contó lo que pasaba. Mandó llamar al Mercader, y venido, è informado de èl, entendió de sus palabras la malicia. Mandòle sacar allí la bolsa, con los quarenta ducados, y dixo: vos decís, que perdisteis cincuenta ducados, èse buen hombre traxo esta bolsa con quarenta, de creer es, que si quisiera quedarle con todo, que callára, y pues traxo esto, que no halló mas en ella, y así tengo por cosa cierta, que no es esta la bolsa, que vos perdisteis, por tanto podeis buscarla. Y vos, buen hombre, entre tanto que no parece el dueño de esta bolsa, que halláseis, teneosia, y gattad el di-

nero à vuestra voluntad; que si pareciere, yo quedo à pagarlo enteramente. El Mercader, replicó, que èl se contentaba con los quarenta ducados, y de allí daría diez al Labrador: que mandase darle su bolsa, que aquella era. No estoy yo en esto, dixo el Duque; porque no es razon, que vos pidáis lo que no es vuestro, ni que yo os lo mande dár: idos de aquí, y buscad vuestra bolsa. Y vos buen hombre, si por ventura halláredes otra con cinquenta ducados, mirad que se la deis luego, con que os pague el prometido, que son diez de ellos: Y con esto los despidió, sin mas replica.

# LA VIDA DE GEDEON

## JUEZ, Y CAPITAN DEL PUEBLO HEBREO.

### CONTIENE DOS CAPITULOS.

#### INTRODUCCION.

Primero de Setiembre. Joann. 4. Nolite omni Spiritui credere. 2. Cor. 11.



**CONSEJA** el Evangelista S. Juan en su primera Carta, que no creamos todo espíritu. La razon de esto dá el Apostol San Pablo, diciendo, que Satanás se transfigura en Angel de luz. Hombres se hallarán, que fueron malos, y viciosos muchos dias, porque hicieron alguna pausa en la ruin vida, aunque en brevísimo tiempo, ya les parece que son Santos, y se elevan, y deifican. A los cuales fuele el demonio ayudar de mala, como siempre lo hace, y habida la licencia de Dios (la qual dá su Magestad para castigo de semejantes locos) aparecele en figura de Angel de luz, ó de algun Santo, y diceles, que son Santos, que Dios los estima, y aprecia, que presto harán milagros, que se estimen, y tengan en mucho; porque aun es poco, que otros les besen las ropas, y lleven partes de ellas para sanar enfermos: los miserables, oyendo esto, creenlo, y quedan mas vanos, que estaban de primero, y no paran hasta dar en algunos errores, y heregias, en que el mismo demonio los enlaza, quando ya los ha asegurado, y ganado credito con ellos. Por lo qual es bien, para evitar semejantes inconvenientes, que nós acordemos de lo que San Juan dice, que no creamos à todo espíritu, y tengamos en la memoria lo que San Pablo afirma, que Satanás se

transfigura en Angel de luz, por donde, como sospechosas, y muy peligrosas, se eviten revelaciones. Y antiguamente hacian sus pruebas, para vér si eran ciertas, ó fingidas, los hombres prudentes, y recatados, como lo hizo Gedeon, en cierta aparicion, que tubo de un Angel, segun lo verémos res. en su vida, colegida de la vida de los Jueces, y es en esta manera.

Escriuto

**CAPITULO PRIMERO, COMO señaló Dios para Capitan de su Pueblo Israelítico à Gedeon: El modo como venció à los Madianitas: De su gobierno, y muerte, con la tyrania de Abimelech, hijo suyo.**

**G**Edeon, que significa, y quiere decir el que quebranta, y deshace, fue de la Tribu de Manasses, hijo de Joás, padre de familias, y principal entre los de su linage. Habian los Hebreos dado en idolatrias, adorando à los Dioses de sus vecinos los Gentiles, por lo qual Dios nuestro Señor dió lugar à los Madianitas, que los oprimiesen; y era de tal suerte, que dexando sus casas, y Ciudades, se iban huyendo por los montes, y lugares solitarios, adonde en cuevas, como fieras le encerraban, por no caer en las manos de sus contrarios. La afliccion, y trabajo, en que los miserables estaban, lea hizo caer en la cuenta de su pecado, y que se acordasen de Dios. En lo qual entenderémos, que para haber los Hebreos de reconocer à Dios por Señor, Dios los habia de tratar à ellos por estraños, y aun como

à ene-

à enemigos, dexandolos aporrear en los Gentiles. Resultaba de aquí, que, como fuele su conversion por temor, en perdiendole, se tornaban à sus pecados, de adorar bestias, y piedras. Convertidos pues esta vez à Dios, dabanle voces, pidiendole misericordia, y que los librase de tan fuertes enemigos. Doidse Dios de ellos, visto que les pesaba de haberle ofendido, y avilándoles por medio de un Propheta de su ingratitud à los beneficios, y mercedes, que les habia hecho en sacarlos de Egipto, y darles aquella tierra prometida, quitandola à los Amorreos, y que en pago de esto le habian desconocido, y levantado nuevos Dioses, que adoraban; por lo qual justamente les castigaba; con todo esto, dice, que habiendo en ellos enmienda, los libraria de la opresion, en que estaban por los Madianitas; y así para librarlos envió un Angel, en traje de persona humana, à Gedeon, à quien señalaba para este negocio, dandole cargo de Capitan de su Pueblo. El Angel se asentó debaxo de un roble, que estaba en un campo, ó labranza de Joás, padre de Gedeon, estando el mismo Gedeon à este tiempo mallando, y limpiando cantidad de trigo en una era, para irle con semejante provision, y huir de los Madianitas. Habíole el Angel, y dixole: El Señor sea contigo, varon fortissimo. Gedeon respondió, bien sería, que el Señor estubiese conmigo, y con los de mi Pueblo; mas yo no sé que lo esté, pues permite que padecemos tantos males. Libró à nuestros padres del poder de Pharaon en Egipto, y à nosotros, su hijos, dexános en manos de los Madianitas, con daño nuestro notable. Pues vé tu dixo el Angel, y muestrate valiente contra los Madianitas, y libra à Israel de sus manos. Poco soy yo, dice Gedeon, para tan grande hecho, porque mi linage es de los menores en la Tribu de Manasses, y yo el menor en casa de mi padre; mas si es así, que venís à decirme esto de parte de Dios, conviene que vea alguna cosa, que baste à certificarme; porque creerme de ligero, no me parece acertado: esperadme aquí un poco, que yo haré la prueba. Fue Gedeon, y traxo un cabrito guisado, y pusole con panes ázimos sobre una piedra delante del Angel, como sacrificio, que le ofrecia. Tocó el Angel con una vara, que tenia en sus manos, la carne, y el pan, y levantóse fuego de la piedra, que lo abrasó, y el Angel desapareció, dexando à Gedeon confuso, y lleno de temor, viendo que era Angel, el que habia estado con èl. Mas el Señor le habló, y dixo: paz sea contigo, no temas: asegúrese Gedeon, y edificó allí un Altar, y llamóle, paz del Señor: el qual le habló aquella noche, y le

mandó, que derribase un Altar, que tenia levantado su padre à Baal, y destruyese un campo, y arboleda, que estaba junto con el, donde, en compañía de otros de aquella comarca, sacrificaban à aquel falso Dios. Y que sobre la piedra, donde abrazó el Angel el sacrificio, edificase Altar, y en èl le ofreciese, y sacrificase un toro de siete años. Gedeon, temiendo enojur à su padre, y queriendo obedecer à Dios, levantóse de noche, y acompañandole de diez criados suyos, hizo todo lo que le fue mandado. Visto por los moradores de aquella comarca destruido el Idolo Baal, y abrasado el bosque, donde era adorado, andaban sollicitos, procurando saber el autor de aquel hecho. Fueles dicho serlo Gedeon; fueron à su padre, à que se les diese para matarle. El respondió, no parece bien, que seais vosotros vengadores de Baal: Si èl es Dios, èl sabrá por sí vengarle. Quedó Gedeon por este hecho con nuevo nombre de Jeroboal, que significa fuerte contra Baal. Habiendole juntado con los Madianitas Amalech, y otros Pueblos Orientales; y con un copioso Exército, pasando el Jordán, hicieron asiento en un valle, llamado Israel. Sabido por Gedeon, favorecido del espíritu del Señor, levantó vantera, y convocó gente. Juntaronsele de la Tribu de Manasses, de Zabulon, y Nephthali treinta y dos mil hombres de guerra, y antes que fuele à verse con sus contrarios, pidió à Dios, que le certificase de la victoria por medio de una señal; y fue, que dexó en medio del campo un vellon de lana, y pidió à Dios, que à la mañana estubiese el vellon lleno de rocío, y el campo seco, y sucedió así. Levantóse Gedeon, y viólo tomó el vellon, y exprimióle en una concha, ó nacar. Tornó de nuevo à suplicar al Señor, que sin ayrarle contra èl, la noche siguiente, el vellon quedase seco, y el campo lleno de rocío, y tambien sucedió como lo pidió. En la primera señal, en que el vellon se vió lleno de rocío, y el campo seco, se figuró el hacerse Dios hombre en las entrañas de la Virgen, en tiempo que habia sequedad grande del rocío de la gracia en el mundo. Y en la segunda señal se figuró que la Virgen Sacratísima, sin humor de concupiscencia, sino quedando limpia, y entera, parió al Redemptor, y con su nacimiento en el mundo, se comunicó en èl abundantemente el rocío de su gracia. Vistas por Gedeon las dos señales, hizo alto, y caminó muy cierto de la victoria contra sus enemigos. Llegó à una fuente, ó rio, llamado Harad, adonde le habló Dios nuestro Señor, y le dixo: mucha gente llevas, Gedeon; no se atribuirá à mí la victoria, sino à la multitud; conviene por lo

Judicium 7

que

que à mi honra toea, que no vayan tantos à la batalla. Da un pregon, que todos los medrosos se buelvan. Diòle el pregon, y bolvieronse à sus tierras veinte y dos mil personas; y quedaron diez mil. Dixo el Señor, aun mucha gente hay: pruebalos à la corriente de ese rio, dales lugar, que beban y tendrás cuenta en mirar de la manera que cada uno bebe, si tendido de pechos à la agua, ò levantandola con la mano: hizole la experiencia, de los que levantaron la agua con la mano, y la llevaron à la boca, se hallaron trescientos Soldados, y à estos solos mandò Dios, que llevase consigo, y licenciase à los demás. Para que la victoria se atribuyese à Dios, no fole quiso su Magellad, que fuese la gente poca en número, sino apocada en esfuerzo, y valentia, y hay indicios, que los que despidió de los diez mil, como dice Josepho, y se lo alaba el Abulenfe, porque los despedidos bebieron la agua tendidos de pechos, y fue esto señal, que tenian pecho para esperar al enemigo, si viniera. Los que levantaron la agua con la mano, de temerosos, si venia quien les hiziese daño, no osaron derribarle en tierra; antes en pié, dispuestos para huir, bebieron, y debian bolver el rostro diversas veces à ver si venia el enemigo. Y no contradice esto à lo que mandò primero Dios, de que los medrosos se bolviesen; porque era costumbre, siempre que iban los Hebreos à hacer jornada, avisar à los temerosos, y cobardes, que no fuesen allá, y así mandaba en el Deuteronomio, que todo hombre, que hubiese edificado casa de nuevo, plantada viña, ò caudose dentro de un año, ò fuese medroso de condicion, no fuese à la guerra. Estos al principio disimularon su cobardia, despues se declararon, ordenandolo así Dios, dice el Abulenfe, para poner el negocio en punto, que nadie le podia calumniar la victoria ser toda suya, pues van à la pelea pocos, y cobardes. Llegó de noche adonde estaban los Reales de los enemigos, y enseñado por Dios de lo que debia hacer, mandó à cada uno de sus Soldados, que tomase en la una mano una trompeta, y en la otra un cantaro de barro, dentro del qual iba una hacha encendida: habiendose proveido con tiempo de todo esto, y divididos en tres partes, teniendo en medio à los contrarios, mandó que tocasen fuertemente las trompetas, y al sonido recordaron los enemigos, y luego mandó Gedeon quebrar los cantaros, y aparecieron las luces puestas en ala. Los Soldados daban voces: El cuchillo de Dios, y de Gedeon viene. Llenos de temor los enemigos, no sabiendose de quien guardarse, ni à quien hejir, por estar ron-

Joseph. 5. antiqui. 1. 5. cap. 8.

Deut. 20.

Psalm. 124.

deados de todas partes, y rezelandose los Madianitas des los Amalechitas, que como se ha dicho, con otros Orientales se les habian juntado, y estos temiendose de racion, y pareciendoles que eran acometidos por los Madianitas, à quien vinieron à favorecer, comenzaron entre si la pelea, matandose unos à otros. Los muertos fueron muchos, los que con vida quedaron huyeron. Mas avilando Gedeon à los de la Tribu de Ephraim, pusieronle à esperarlos à la pasada del Jordán, adonde llegaron muy quebrantados; porque venian siempre dandoles caza gente de las Tribus de Nephthali, Affer, y Manafés; por donde en el paso del Jordán fueron muertos muchos millares, y entre ellos dos Principes Madianitas, llamados Oreb, y Zeb, y sus cabezas fueron llevadas à Gedeon. El qual pasó el Jordán en seguimiento de dos Reyes, tambien Madianitas, llamados Zebec, y Salmana: tenían ellos consigo quince mil hombres, que habian quedado de todo el Exercito, siendo muertos ciento y veinte mil, y estaban desconfiando del trabajo, que habian recibido en la huida, y pareciales que estaban seguros: llegó de improviso Gedeon, y dió en ellos con su gente, los cuales llenos de confusión, y temor, sin poderse defender, murieron unos, otros huyeron, y entre ellos los dos Reyes. Mas Gedeon fue en su alcance, y los prendió; y por que des oyó decir, que habian muerto à tres hermanos suyos, no atreviendose Jether, hijo mayor de Gedeon, à matarlos, aunque él se lo mandó, dandofelos ligados, el mismo Gedeon los mató, y bolvió desta jornada con grande triunfo. Los Israelitas quisieron darle titulo de Señor de todos, y que los mandase, y gobernase, él en su vida, y sus hijos en su muerte. Gedeon dixo ni yo, ni mis hijos seremos señores vuestros, sino Dios será vuestro Señor, y à él se deben dar las gracias de la victoria. Solo quiero que me deis las arracadas de oro, que quitastes de las orejas à esta gente enemiga. Era costumbre, dice la Sagrada Escritura, de los Israelitas, que tambien tenían este nombre los de Madian, de traer arracadas de oro en las orejas. Quiso Gedeon, que le diesen las que habian venido à manos de estos, que le querian dar apellido de supremo señor en todo Israel: ellos de buena gana se las dieron. Juntó Gedeon mucho oro de esta manera, y de ellas, y de lino, y seda de diversos colores hizo un Ephod: esto es, una vestidura Sacerdotal, y pusola en su casa en la Ciudad de Ephra: lo qual fue ocasion, que idolatrasen algunos del Pueblo. Nicolao de Lyra dice, que hizo inc. 8. Ju-

Judicum 8

Nicolaus orna-

ornamento Sacerdotal, para que el Pueblo honrase à Dios, y fuese à hacer oracion, como en lugar sagrado, donde los Hebreos, que poco les bastaba para idolatrar, visto de la manera que Gedeon tenia en su casa aquella joya, hecha de los despojos de los enemigos, vencidos en batalla tan famosa, y milagrosa, dexando de adorar à Dios, adoraban aquel ornamento: por cuya ocasion, dice la Escritura Sagrada, que la casa de Gedeon vino à deshacerse toda, y perecer, como luego se dirá. Los Madianitas quedaron tan quebrantados de esta batalla, que no tubieron osadia de molestar à los Hebreos por quarenta años, que Gedeon fue su Juez, y Gobernador: el qual despues de este tiempo murió en buena vejez, y fue sepultado en el sepulcro de Joás su padre. En tanto tiempo que vivió, despues de el pecado que cometió, bien pudo hacer de el penitencia, y es cierto, que la hizo: lo qual afirma Nicolao de Lyra, que dá à entender la Escritura en decir, que murió en buena vejez; tambien en que San Pablo le pone en el Catálogo, que hace de Santos del Testamento viejo, escribiendo à los Hebreos. Y es tan verdad esto, que San Agustín, aunque lee en la escritura de Sanfón, que se mató el mismo, dice, que no pecó en ello, porque lo hizo por mandado de Dios, y pruebalo, en que lo pone San Pablo en el mismo Catálogo. Y la Iglesia Católica poniendolo en el Oficio de muchos Martyres aquella Epistola, comienza luego que se acaba de escribir los nombres, y en su lugar pone este nombre, *Sancti*; y así dice, estos Santos por la Fé vencieron Reynos: de modo que todos los nombrados en aquel lugar por San Pablo, los canoniza, y dá renombre de Santos; y así siendo uno de ellos Gedeon, es cierto, que se salvó, y por consiguiente, que hizo penitencia de aquel pecado, de que dió ocasion su devocion indiffereta. El castigo que vino sobre su casa fue, que dexó vivos Gedeon setenta hijos, por que tubo diversas mugeres, y una concubina, como Agar lo fue de Abraham, y de este tubo un hijo llamado Abimelech. Este siendo valiente, y ambicioso tubo modo de matar à sus hermanos, y así los mató, que de setenta, solo se libró de la muerte Joathán, el menor de todos, por esconderse, donde no pudo ser hallado. Tomó titulo Abimelech de Rey en Sichen, y reynó tres años, mas como Tyrano, que Rey legitimo; y así tubo con su misma gente grandes guerras, hasta que estando en la Ciudad de Thebas, teniendo cercada una torre, donde la gente del Pueblo se habia huido por no venir à sus manos, procuraba de ganarla, dandole fuertes asaltos: sucedió,

Ad Hebr. 11. D. Aug. de Civ. Dei lib. 1. cap. 21.

que hallandose cerca de la torre una muger, que estaba con otras muchas en lo alto, derribó una piedra, y dióle en la cabeza, dexandole herido de muerte. Viendose Abimelech en tal punto, dixo à un criado suyo, que le matase, porque no se dixese, que muger le habia muerto, y así el criado le acabó de matar. Y por las muertes que dió à sus hermanos, junto con querer tyranicamente usurpar titulo de Rey, mereció, que ni de Juez le tubiese: rigiendose los Israelitas à esta fazon por Juezes. La muerte de Gedeon pone el Martyrologio Romano, y el de Ufuado en el primero dia de Setiembre, y fue año de la creacion de dos mil setecientos y diez: hallase el nombre de Gedeon en la Divina Escritura, en el libro de los Jueces, donde se escribe lo dicho, y en la carta de San Pablo à los Hebreos, de que tambien se ha hecho mencion.

**CAPITULO SEGUNDO, EN QUE**  
à proposito de la guerra, que Gedeon hizo à los Madianitas, se trata de la que hace el demonio à los hombres, en que usa de grandes cautelas, y engaños.

**E**L Apóstol San Pablo, escribiendo à los de Epheso, dice armas de armas de Dios, para que podais resistir à los engaños del demonio. Tres cosas se coligen de este testimonio; una es, que hace el demonio guerra à los hombres; otra que usa con ellos de grandes engaños, y cautelas; y otra que para resistirle, es necesario favor de Dios. Esto pretiendo tratar al fin de la vida de Gedeon, de quien se ha visto, que venció à los Madianitas con favor particular de Dios. De muy antiguo tiene el demonio hacer guerra cruel, y rabiosa à los hombres: el libro de la Sabiduria dice, que es por tenerles embidia. Vistes criados para gozar lo que él perdió, y porque se reparase con ellos la ruina, que él dexó en el Cielo, con embidia que les tiene, procura estorvarles el ir allá. San Basilio toea en una homilia otra razon de esto, diciendo, que desea vengarse del enojo, que con Dios tiene en el hombre, por ser criatura suya, hecha à su imagen, y semejanza. Corrense toros, sale uno al costo, tiranle garrochas, hierenle, y provocante à furor: no puede haber à los que le lastiman, halà en la plaza una figura de hombre, compuesta de heno, y remiendos, derribala en tierra, y desmenuzala con sus cuernos: no porque le vino de allí daño, sino porque parece à quien le hirió: así el demonio, garrocheado de Dios, lanzandole del Cielo à tormento eterno, no puede vengarse en él, vengase en la figura el hombre,

Ad Ephes. 6.

D. Basil. in homil. de Laicit.

haciendole cruel guerra. Y porque muchos le resisten, y se muestran fuertes contra él, usá de cautelas, y engaños, de que no es posible librarle sin favor de Dios, como parecerá por algunos exemplos, así de personas que cayeron, como de otras que resistieron: cogido por la mayor parte de Marco Marulo, que hace un tratado de como se ha de resistir al demonio. A quien este enemigo comun primero hizo guerra en la tierra, fue à nuestros primeros Padres Adán, y Eva, y usó de engaño disfrazandose en una serpiente, así llegó à Eva. No tomó disface de paloma, ò cordero, sino de serpe; porque Dios, que le dá licencia que haga daño, estorvale à que no sea en el grado que él quiere, y puede: y por esto disfrazandose en serpe, si Eva quisiera advertir en ello, pudiera vér, que había allí engaño, y no le diera credito, ni traxera à Adán à que ofendiera à Dios. Quedó de esta victoria Lucifer tan soberbio, y altivo, que al mismo Hijo de Dios se atrevió à hacer guerra, tentandole en el desierto, primero de gula, porque con este vicio derribó à Adán; luego de soberbia en el pinaculo del Templo, y en un monte alto, y de codicia, ofreciéndole todo el mundo, porque solo le hiciese una reverencia. Y es así, que estima en mas un pecado, aunque sea ligero, de personas levantadas en virtud, y santidad, que muchos graves hechos por gente comun, y pecadora. Y es lo que decia, el Propheta Habacuc: su manjar es escogido. Y Job afirma, que no bebe sino agua del Jordan, dulce, y sabrosa, y que pienza tragarse todo aquel Rio; porque no hay Santo à quien no se atreva, y piense derribar. Y vease pues conocida la santidad de Christo, aunque ignorada la persona, pretendió tentarle, y procuró derribarle; mas visto no haber salido con su intento, pues antes quedó de él vencido, hace guerra à los Apóstoles, y comienza por la cabeza Pedro: que así le advirtió de esto el Salvador, quando le dixo: Simon, está sobre aviso, porque Satanás ha de pretender erivaros como à trigo. El que criva una vez que otra, dá en tierra con algun grano de trigo, que sale por la boca, ò que por los ahujeros de la criva: el demonio de doce granos, que eran los Apóstoles, hubo à uno, que fue Judas, y salió por la boca de la criva Christo, quando traydoramente llegó à besarle, y le dixo su Magestad: ò Judas, con beso me entregas à la muerte? y él se entregó al demonio. Ahora muchos salen por los ahujeros de la criva: muchos se condenan, que salen del Cuerpo Mystico de Christo, que es su Iglesia, por los ahujeros, por sus llagas. Dice el Herege, que

Marul. per  
exemp. lib.  
5. cap. 7.

Habac. 1.  
Job 40.

Mat. 23.  
al. 11.

Christo murió por él, y pagó por él, que sin penitencia irá al Cielo: este confiandomas que debe en las llagas de Christo se condena; pues aquel debe confiar en ellas, que se aprovecha de ellas con la penitencia, y los demás Sacramentos. A San Pablo tambien el demonio hacia guerra terrible, y tres veces pidió favor à Dios contra él; y su Magestad le aseguró, que con su gracia le vencería. Antidio, Obispo de Turon, oyó una noche, que se estaba gloriantiendo un demonio de haber hecho caer en un pecado sensual à Zozimas, Obispo, despues de siete años, que le hizo guerra en aquel vicio. Avísóle de ello, y el vér que su pecado era descubrierto, y el temor de la justicia de Dios, le fue despertador para que hiciese penitencia: y en adelante, por todo el tiempo de su vida, no conversó con muger, y de verlas se apartaba quanto podia. A la traza de esto cuenta San Gregorio en sus Dialogos, que vió un Judío en un Templo de Idolos por parte de noche à un demonio, que se alababa de laude Lucifer, que tenia à un punto casi de pecar à un Obispo llamado Andrés con una Monja, que estaba en su casa, y que le había dado ya una palmada en las espaldas, burlando con ella. El Judío avisó al Obispo, y se bautizó, y el Obispo se emmendó, echando de su casa aquella ocasion, y viviendo en adelante con recato. En el Monasterio de Hugon Abad, quisieron dos Novicios bolver al siglo, el Abad les amonestó no lo hiciesen. Quedó el uno, y murió en breve tiempo, y à la hora de su muerte le confesó la Madre de Dios, y asegurandole de su salvacion: el otro, que estaba pertinaz en la salida, murió desafortadamente en una batalla. Pocas veces acaban bien los que dexan la Religion, que profesaron. Nathanael Anacoreta, cansado de vivir en soledad, dexó semejante vida, y permitió Dios, que un demonio, en forma terrible, se le pudiese delante, amenazandole con un azote, y burlando de haberle vencido. Bolvió al desierto, y encerróse en su celda, de la qual, y de su término no salió en treinta y siete años. Quiso el demonio sacarle de allí, apareciéndosele en forma de panadero, que con un asnillo había caido con la carga, y rogabale fuese à ayudarle à levantar. Nathanael, dudoso si era ilusión del demonio, dixo: Si eres hombre, y Christiano, llama à Dios, que él te ayudará: si Pagano, indigno eres de que te ayuden. Dicho esto desapareció el demonio, y él permaneció en su encerramiento. A Heron Solitario, ya viejo, se le apareció el demonio transfigurado en Angel de luz, alabó su vida, y persuadóle, diciendo, que lo quería Dios, y le convenia se derriba-

se

se en un pozo. Hizolo él, aunque fue facado por otros Monges: vivió tres dias, permaneciendose en su vanidad de tenerse por santo. A otro Monge persuadió tambien el demonio, en figura de Angel bueno, à que ofreciese en holocausto un hijo pequeño, que tenia consigo, afirmandole, que su obra seria accepta à Dios, como la de Abraham. Estubo à punto de hacerlo, sino que, entendido del mozo, acogióse à sus pies, y dexó al viejo loco en su engaño. Alphego, Arzobispo de Canturia, estando preso en poder de Infieles, y à punto de ser martyrizado, un mal espíritu, fingiendose Angel de Dios, le abrió la carcel, y cixo, que saliese de ella. Hizolo así, andubo algunos pasos, y pensó si era demonio, ò Angel el que le guiaba: hizo oración à Dios, y el enemigo desapareció. Bolvió à la carcel, y consiguió la corona, que Lucifer pretendia quitarle. Pacomio, Monge en Seythia, fue tentado por doce años de malos pensamientos, despues de lo qual el

demonio, en figura de una muger moza, y hermosa, hacia delante de él juegos, y merencios lascivos: entendió el Monge quien era, y dióle una grande bofetada: el enemigo afrentado desapareció, y él quedó libre en adelante de la tentacion interior, por haber vencido la exterior. A Parteniano, Abad en un Monasterio de Egipto, se le apareció el demonio, tambien en figura de muger hermosa, fingiendo una noche, que había perdido el camino, y tenia ser comida de fieras: recibió a en su celda, y sentandose al fuego, siendo tiempo de frío ella comenzó à hacer movimientos torpes: conoció el Abad quien era, y tonó un tizon del fuego, y dió un mal golpe en el rostro: el demonio desapareció dando terribles ahullidos. A San Antonio Abad, à San Hieronimo, y à otros Santos solitarios, la guerra, que el demonio hizo, vióse en sus vidas, donde así ellos, como otros muchos Siervos de Dios, favorecidos de su Magestad alcanzaron del del demonio victoria, y en el Cielo gloria.

## LA VIDA DE IEPTTE

JUEZ, Y CAPITAN DE LOS HEBREOS.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.



Psal. 75.

MONESTA David en un Plaimo, que hagamos votos al Señor, y que los cumplamos.

Consejo es el hacer voto, y precepto es el cumplirle. Aunque para que sea voto, ha de ser de cosa, que de sí mismo no sea mala, ò impertinente, junto con que quien hace el voto, pueda, y deba cumplirle, sin dafio notable, propio, ò ageno, y para esto conveniente, que entienda, y vea lo que hace quando vota. El voto hecho con estas condiciones, agrada à Dios, y premia al que le cumple, con mayor premio, que si hiciese sin voto lo que con él hace. Y así el rezar las Horas Canonicas es Eclesiastico, y el guardar castidad, siendo igual en lo demás, es de mayor merito, que en el Segar; porque este hacelo sin voto, y el Eclesiastico hacelo, porque se encierra en el Orden Sacro que tiene, ò porque lo votó expresamente. Proponenos la Escritura Sagrada un voto, que hizo

Jepte, Capitan, y Juez de los Hebreos; lo que fue, si le cumplió, y mereció en cumplirle, veremosto en su vida, cogida del libro de los Jueces en esta manera.

Autores.

**CAPITULO PRIMERO, DE QUIEN fue Jepte, la guerra que tubo con los Amonitas, el voto que hizo, y sacrificio de su hija, si pecó en él, y su muerte.**

**J**epte, que significa, y quiere decir el que abre, fue hijo de Galaad, nacó en una Ciudad del mismo nombre. Su madre fue muger deshonestá, casó con otra su padre, y de ella tubo hijos legitimos. Los quales, siendo de edad, echaron à Jepte de la casa de su padre, diciendo, que por no ser legitimo, no había de heredar parte de sus bienes. Fue Jepte, y dexóse: hizose morador en una tierra, llamada Tob, adonde se juntaron con él muchos Hebreos, gente pobre, y necesitada: hiciéronle su Capitan, y robaban en tierra de Infieles, con que pasaban la vida. Crecia la fama de Jepte por todas partes de valiente, y animoso, por lo qual

Judic.

Rt como